Haikus

Matsuo Bashó

El viejo estanque;
la rana salta;
plop.

Este camino
ya nadie lo recorre
salvo el crepúsculo.

Todo en calma.
Penetra en las rocas
la voz de la cigarra

Habiendo enfermado en el camino,
mis sueños merodean
por páramos yermos.

En verano,
las montañas y el jardín
se van adentrando
hasta mi habitación.

El cuervo horrible
¡qué hermoso esta mañana
Sobre la nieve!

¡Qué santidad
La del hombre que ante un relámpago
No comprende la Realidad!

¡Ha llegado la primavera!
Monte anónimo
Entre fina hierba.

Quietud:
Los cantos de la cigarra
Penetran en las rocas.

Ante un florero lleno de azaleas
Una mujer
Desmenuzando bacalao seco

Dios ausente
Las hojas se amontonan
Todo es abandono

librosamateur